

PVP 999 €
(con cápsula
Ortofon 2M Silver)
SARTE
AUDIO ELITE
96 351 07 98
www.sarte-audio.com



Una pequeña obra maestra

Un homenaje a los grandes giradiscos de principios de los 90' para celebrar el 25º aniversario del número uno mundial en la materia. ¡Sensacional!
Por Salvador Dangla

Estamos ante uno de esos productos que merecen el calificativo de "importante" como consecuencia de todo lo que hay detrás. De hecho, la unidad evaluada me la enviaron directamente a casa desde Austria para que pudiera disponer del debido tiempo para examinarla y, por supuesto, escucharla. Y es que el The Classic no es otro

giradiscos de Pro-Ject por cuanto ha sido creado para celebrar el 25º aniversario de la fundación de la marca. Heinz Lichtenegger, linca de los negocios y apasionado de la música a partes iguales, cuenta con pasión y cariño cómo fueron sus primeros tiempos en este negocio, nada menos que aprovechando la licencia comercial de la gasolinera que regentaba su

madre para vender componentes de Alta Fidelidad. El alma mater de Pro-Ject recuerda con orgullo cómo, en una localidad de 2.000 almas, logró vender nada menos que 50 unidades del legendario giradiscos Thorens 166 MK2, modelo al que más tarde se sumaron realizaciones de marcas tan emblemáticas como Ariston, Linn o Heybrook. Es a modo de homenaje a todos estos productos, auténticos iconos de la Alta Fidelidad, que el The Classic tiene su razón de ser: chasis de madera, minimalismo formal, estética aristocrática, componentes de calidad... todo esto, más un precio a la altura de la reputación de Pro-Ject, es lo que nos ofrece el que sin duda es uno de los productos más atractivos jamás creados por

Especificaciones

ORIGEN: Austria
TIPO DE TRACCIÓN: por correa
LONGITUD DEL BRAZO: 9" (229 mm)
VELOCIDADES DE GIRO: 33 y 45 RPM
RANGO DE FUERZAS DE APOYO: 10-30 mN
RELACIÓN SEÑAL/RUIDO: 71 dB
DIMENSIONES: 460x131x351 mm (An x H x D, con la tapa cerrada)
PESO: 10'2 kg

El The Classic brilla especialmente por el conglomerado –único en un producto de su clase y precio- de materiales y refinamientos que incorpora.

la firma austriaca, que desde el ya lejano 1991 se ha convertido en líder mundial indiscutido dentro de su especialidad.

Eliminar resonancias preservando la musicalidad

El The Classic se suministra en un embalaje muy bien pensado, con tapa protectora incluida. Además, el usuario lo puede conectar a la electrónica que proceda (previo de fono, amplificador integrado, preamplificador) con el cable que le apetezca –uno de los espléndidos Connect It de la propia Pro-Ject, sin ir más lejos- a fin de optimizar el resultado sonoro final. El montaje tiene

muy pocos misterios puesto que, como es norma en los diseños –las excepciones son muy pocas- de Pro-Ject, estamos ante un producto casi "plug & play", máxime teniendo en cuenta que viene equipado con una cápsula dedicada, concretamente una versión modificada del modelo 2M Silver de Ortofon, con los ajustes más "engorrosos" ya realizados. De hecho, basta con liberar la "suspensión" de la contraplatina –ver recuadro- para a continuación colocar el contrapeso, ajustar la fuerza de apoyo con ayuda de una báscula y ponerse a escuchar música. A nivel de fabricación, estamos ante un producto muy

cuidado que se beneficia, como no me canso de comentar cada vez que hablo de Pro-Ject, de la particular economía de escala que el mencionado Heinz Lichtenegger ha conseguido, en compañía de su socio industrial, crear para una factoría heredada de la época soviética. Todos los mecanizados son de alta calidad, destacando especialmente los del brazo de lectura, sin duda el componente que más influye en la excepcional relación calidad/precio de los giradiscos de Pro-Ject ya que tanto su diseño y construcción son 100% de la marca. De hecho, muchos giradiscos de alta relación calidad/precio equivalentes no superan al The Classic precisamente porque el brazo de lectura es inferior. De dicho brazo, cuyas particularidades detallamos en uno de los recuadros adjuntos, hay que destacar que está hecho de una sola pieza, lo que

BRAZO CON COJINETES JAPONESES, PIES AJUSTABLES

Que el The Classic aspira a convertirse en lo que su nombre sugiere se hace más y más evidente a medida que nos sumergimos en sus interioridades y analizamos con detalle los elementos más relevantes. Uno de dichos elementos es sin duda el brazo de lectura que, como es norma en Pro-Ject, ha sido íntegramente diseñado y construido por la firma austriaca. En concreto, tenemos un tubo fabricado en una estructura sandwich de aluminio y fibra de carbono, combinación seleccionada por la elevada absorción que aporta el primero y la rapidez de respuesta de la segunda. Además, la estructura interna está construida de tal modo que permite pasar el cableado justo por el centro del tubo y no, como suele ser la norma, por un canal situado en uno de sus lados. Más interesante aún es el hecho de que el sistema de giro principal, es decir el que soporta el brazo y conecta con el final del tubo del mismo, utilice un sofisticado rodamiento de alta precisión "Made in Japan", mientras que el sistema de giro de la zona superior (es decir la que corona el brazo) utiliza un rodamiento de zirconio. La obsesión por el tratamiento de las vibraciones y resonancias que constituye uno de los aspectos fundamentales –sino el que más- de la filosofía de Pro-Ject la encontramos también en el contrapeso, que incorpora un tratamiento absorbente originario de Ortofon, firma con la que el fabricante del The Classic mantiene una relación muy estrecha. De la sofisticación, en especial si tenemos en cuenta su precio, de este singular giradiscos habla también la presencia, en el brazo de lectura, de dos ajustes nada corrientes: la altura o VTA y, ¡atención!, el azimut. El primero de ellos

permite acomodar cualquier cápsula fonocaptora existente en el mercado (hay que tener en cuenta que la altura entre diseños de marcas distintas puede diferir sustancialmente) mientras que el segundo –accesible mediante un tornillo situado muy cerca de la zona de giro- ofrece al usuario la posibilidad de corregir –es muy raro que suceda, pero nunca se sabe- posibles desniveles de señal entre los canales izquierdo y derecho. Todo ello más la existencia de contrapesos "no estándar" disponibles opcionalmente hace que el brazo del The Classic –cuya masa efectiva puede considerarse media/alta- admita cápsulas fonocaptoras de hasta 25 gramos. Otro detalle a tener en cuenta del Pro-Ject es que descansa sobre soportes de aluminio ajustables con tratamiento anti-resonancias.



SOLUCIONES INGENIOSAS Y EFECTIVAS



Una de las cosas que más llaman la atención del The Classic es que está literalmente repleto de soluciones interesantes, inteligentes y, por supuesto, que funcionan; todo ello en el contexto de esa optimización de costes que constituye uno de los elementos clave del éxito de Pro-Ject. Además, sin que ello impida que incluso en los diseños más asequibles de la marca haya componentes y soluciones con un grado de sofisticación muy notable. La clave de esta situación es, como ya hemos comentado en más de una ocasión, el "mix" único de diseño en Austria y fabricación en Chequia, país este último con una sólida tradición industrial que se ha mantenido intacta al no haber sido objeto de ningún proceso de deslocalización a países lejanos (léase asiáticos). Volviendo al tema que nos ocupa, vale la pena dedicar unas cuantas líneas a comentar el que, junto con el brazo, es el elemento clave del The Classic: el conjunto formado por el chasis y el plato. La verdad es que el chasis del Pro-Ject, construido en MDF, es altamente original porque utiliza una solución que, manteniendo la filosofía de ahorro de costes de la marca austriaca, tiene a su vez un punto de astucia nada desdeñable. En concreto, lo que se ha hecho es sustituir la suspensión por muelles de la contraplata (es decir la placa que alberga el brazo y sobre la que se monta el plato) por seis pequeñas esferas de elastómero termoplástico (TPE) dispuestas estratégicamente. El TPE es una especie de goma que absorbe de manera drástica las vibraciones susceptibles a de afectar el sonido de un giradiscos; en realidad, se trata de un material al que Pro-Ject recurre de manera sistemática en todos sus diseños como consecuencia de su efectividad. El resultado es un sistema que, sin "flotar" tanto como el que reemplaza, es, en efecto, de tipo flotante y por lo tanto aporta un grado de aislamiento muy elevado. En cuanto a la contraplata en sí, está fabricada en una estructura sandwich de MDF, aluminio y elementos absorbentes "marca de la casa". Volviendo al chasis, es interesante resaltar la presencia de un receso que alberga el motor de tracción, de nuevo una solución ingeniosa por cuanto permite aislar el componente en cuestión sin necesidad de ubicarlo en el exterior puesto que en este caso se rompería la estética del conjunto que, no lo olvidemos, constituye un homenaje a los grandes gi-

radiscos -en su mayoría británicos- de principios de la década de los 90' del siglo pasado. Interesante asimismo es la construcción del plato, en una aleación especial de aluminio con un anillo interno de generosas dimensiones fabricado en el antes mencionado TPE (ver fotografía adjunta) que amortigua de manera efectiva posibles vibraciones. En lo que respecta al soporte del plato -lo que en inglés se denomina "subplatter"- hay que señalar que, lógicamente, también utiliza una construcción anti-resonante, a la vez que el componente clave que alberga, es decir el eje de giro, es muy similar al de los modelos Debut de Pro-Ject pero con una tolerancia de fabricación diez veces más estricta y una precisión excepcional (0'005%). Esto significa que tenemos un cojinete fabricado en acero endurecido y bronce que descansa sobre una base de Teflon, una solución ampliamente contrastada que permite minimizar el ruido de giro y por lo tanto maximizar la estabilidad de funcionamiento del plato, a su vez fundamental para que el conjunto brazo-cápsula pueda explorar el surco del disco con las máximas garantías. Observen que en todo lo que estamos comentando hay una constante: la obsesión por reducir las vibraciones a su mínima expresión. Y observen asimismo que esta particular "batalla" emprendida por Pro-Ject se lleva a cabo en todos, absolutamente todos, los frentes: un poco por aquí, un poco por allá... incluso la esterilla que recubre el plato aporta su granito de arena al respecto. El resultado final es una fuente de lectura considerablemente neutra en términos "tímbricos" y, a la vez, "rápida" en términos de respuesta como consecuencia del tipo de materiales empleados. Una apreciación esta última que tiene una gran relevancia porque no todo se acaba con reducir vibraciones: hay que hacerlo bien, so pena de que en el proceso nos llevemos por delante sutilezas armónicas y la reproducción que obtenemos sea poco natural/carente de vida. En mi modesta pero cualificada -por experimentada- opinión, la verdad es que el The Classic afronta con inteligencia y audacia todos los retos que hay detrás del diseño de un giradiscos que, por poco menos de 1.000 euros, sea capaz de ofrecer unas prestaciones sonoras que le permitan competir con modelos mucho más caros y, por supuesto, honrar su nombre.



El montaje tiene muy pocos misterios puesto que, como es norma en los diseños -las excepciones son muy pocas- de Pro-Ject, estamos ante un producto casi "plug & play".

aporta la rigidez necesaria para acomodar un amplio espectro de cápsulas fonocaptoras. Por su parte, el ajuste del "anti-skating" o antideslizamiento -ya saben: la fuerza centrífuga que se aplica para compensar la fuerza centrípeta inherente al seguimiento del surco vía movimiento de rotación- se realiza mediante el ajuste de un pequeño peso sujeto por un finísimo cable de nylon (gafas obligatorias para los usuarios más veteranos). No es un ajuste muy versátil porque el número de pasos que ofrece es limitado, pero sí efectivo.

Un sonido nobilísimo

Me di el gustazo de conectar el The Classic a mi equipo "pequeño", lo que significa que el preamplificador empleado fue el fantástico y atemporal -se trata de un diseño de finales de la década de los 80'- Sony TA-ER1. Como amplificación, dos etapas de potencia monofónicas en Clase A pura TA-NR1 de la misma marca y como cajas una pareja de Wilson Audio WATT/Puppy 7. Cables MIT Oracle en cajas y Transparent Reference Phono para el The Classic. ¿El sonido? Les seré franco: quizá falta un punto de nervio, pero la tímbrica es casi perfecta. Pero por 1.000 euros, una maravilla. ■

Nuestra valoración

Diseño	9'1
Tecnología	9'2
Construcción	9'1
Sonido	9'4
Relación calidad/precio	9'8
Global	9'3

¿A qué estás esperando?

Suscríbete ahora a
AV Premium
por 11 números a 35 euros IVA incluido
y ahorra 6'25 euros

www.audiovideopremium.com
93 432 84 04

Ideas Editoriales 3003 SL Tarragona 84, 08015 Barcelona



Foto por cortesía de Woox Innovations